

## **Los símbolos como sistemas complejos dentro de los rituales religiosos.**

### **The symbols like complex systems inside the religious rituals**

Diego Angelo Restrepo Zapata \*

El conocimiento del conocimiento (epistemología de la complejidad)

#### **Resumen**

En el presente artículo se buscará brindar conocimientos sobre cómo se configuran los símbolos en la religión, para poder decir que son sistemas complejos de enriquecimiento ritual. Por su parte el presente texto nace de algunos hallazgos derivados de una etnografía multi-local que se realizó con el fin de culminar mi etapa doctoral y en la cual se indaga en la red de símbolos utilizados por tres instituciones ritualísticas con un gran contenido simbólico como lo son la iglesia católica apostólica romana, el movimiento para la conciencia de Krisna y la masonería.

**Palabras clave:** Religión; símbolos; sistemas complejos.

#### **Abstract:**

In the present article one will seek to offer knowledge on how the symbols are formed in the religion about being able to say that they are complex systems of ritual enrichment. For your part the present text is born of some findings derived from a multi-local ethnography that was realized in order to reach my doctoral stage and in which I investigate in the network of symbols used by three institutions ritualísticas with a great symbolic content like it are the catholic apostolic Roman church, the movement for Krisna's conscience and the Freemasonry.

**Keywords:** Religion; symbols; complex systems.

---

\* Servicio nacional de aprendizaje, Colombia, Doctorante en pensamiento complejo, MULTIVERSIDAD MUNDO REAL, Edgar Morin, temas de interés científica: simbología religiosa, email: [darestrepo83@misena.edu.co](mailto:darestrepo83@misena.edu.co), [fuesolo2004@yahoo.com](mailto:fuesolo2004@yahoo.com).

## **1. Introducción**

Cuando se piensa escribir sobre algo referente a la religión se debe considerar que dentro de esta estructura se configuran una serie de elementos todos unidos que enriquecen y complejizan dicha institución. Dentro de estos elementos se encuentran los símbolos que son sistemas encargados de enriquecer las practicas ritualisticas, son estructuras tan ricas, complejas y llenas de sentidos metafísicos que sin estos los rituales no tendrían el mismo impacto que pueden tener cuando los símbolos son los encargados de dinamizarlos.

El estudio de las prácticas o ceremonias desarrolladas por los grupos católicos, Krisna y Mason, permitió entender el papel fundamental que desarrollan los símbolos en los procesos ritualisticas y como dichos símbolos son los encargados de motivar y fidelizar la adherencia de los feligreses a dichos movimientos.

En el presente artículo se permitirá analizar lo que es religión, símbolo, sistemas complejos y como desde su complejidad posibilitan una serie de estímulos a los practicantes que propenden por su permanencia y constante repetición de las ceremonias que se desarrollan con algún interés específico.

Siempre que se realiza un ritual este se ejecuta con un fin, y para que este se pueda cumplir de forma óptima debe brindar una serie de reforzadores psicológicos, físicos, y/o metafísicos, para poder satisfacer estos espacios conviene hacer uso de diversos elementos modeladores de emociones, como lo son las redes simbólicas que son estructuras de dispositivos con funciones netamente espirituales que llevan la ceremonia a dimensiones fuera del campo físico.

### **Desarrollo**

#### **La religión, mediadora entre Dios y los hombres:**

Una característica propia de la religión es su capacidad de objetivar realidades y parecer una institución completamente ajena a otras instituciones también creadas por el hombre, su presencia se encuentra en todas las sociedades sean estas civilizadas o no, su diferencia en relación con otras estructuras, radica en su capacidad para acercar al hombre y brindarle percepciones superiores o sobrenaturales, convirtiéndose en la encargada de trazar las formas de adoración por medio de rituales que cuando se efectúan de una forma correcta generaran el beneplácito y la bendición de los seres a los que el ritual se es ofrendado. La religión tiene la capacidad de perpetuar la vida de las personas aun después de su propia muerte.

La religión acompaña al hombre y a la sociedad como un elemento básico de la composición del individuo y de su propia identidad, de manera que las formas en que se presenta y organiza la religión al interior de la masa social, es lo que le da el

carácter de una estructura y de una entidad que va a formar parte del devenir humano. (Camarena y Tunal, 2000, pág.8)

La religión se presenta como una institución netamente organizadora de imaginarios desconocidos para el hombre o la sociedad, debido a que gracias a ella se pueden entender procesos como la muerte, nacimiento, amor, enfermedad, vida después de la muerte. Gracias a esta institución es que el hombre ha podido continuar delegando normas y enseñanzas morales, “la religión ha sido tan poderosa como agente normador, precisamente porque ha sido una fuente de alienación muy poderosa, probablemente la más poderosa (...) La religión plantea la presencia en la realidad, de seres y fuerzas que son ajenas al mundo humano (Berger, 1972, pág.131).

La religión se presenta como un proyecto que se encarga de articular los procesos y acciones humanas con representaciones significativas a nivel emocional o de carácter sobre natural, los cuales son enfatizados y focalizados en relación con el símbolo, ingresando a hacer parte de experiencias humanas, tomando fuerza en la vida religiosa y comunitaria de los integrantes. “La idea de que la religión armoniza las acciones humanas con un orden cósmico y proyecta imágenes de orden cósmico al plano de la experiencia humana no es ninguna novedad” (Geertz, 1973, pág.89). Pues la religión es la estructura que se encuentra dotada de poder para singularizar lo sagrado y lo profano, llegando a imponer las formas de cómo se debe adorar o generar los diversos rituales que agradan a la divinidad adorada, además de cumplir con los requerimientos que el adorador busca en su práctica ritual.

Una religión es:

1) Un sistema de símbolos que obra para 2) establecer vigorosos, penetrantes y duraderos estados anímicos y motivaciones en los hombres 3) formulando concepciones de un orden general de existencia y 4) revistiendo estas concepciones con una aureola de efectividad tal que 5) los estados anímicos y motivaciones parezcan de un realismo único. (Geertz, 1973, pág. 89)

Las características que describió Geertz para una religión es su vinculación simbólica a los procesos motivacionales y anímicos del ser humano, construyendo realismos únicos y experiencias unívocas en los practicantes de diversos ritos. La religión es constructora de sistemas simbólicos que a su vez retroalimentan la devoción respectiva.

Los símbolos y los signos son los encargados de particularizar cada rito o grupo religioso, haciéndolos diferentes de los demás.

La religión busca siempre dar una respuesta a los diferentes acontecimientos de la vida humana, catalogándolos estructurándolos y resignificándolos según los dogmas predominantes dentro del grupo, es justamente aquí donde estriba el poder de la religión y su estructura de símbolos los cuales se encargan de responder ante las necesidades y dolores de la vida, construyendo todos los acontecimientos normales del ser, en estructuras entendibles y “lógicas”, que pueden saciar la necesidad de “razón” de los practicantes, aunque se expresan lógicas no quiere decir que sean verídicas. Pues se presentan lógicas argumentativamente, pero pueden ser de carácter falso, a pesar de que para los practicantes son verdades de carácter absoluto, además no por no pertenecer a un grupo, no quiere decir que lo que el grupo practique sea erróneo, sus prácticas y resultados clarifican su veracidad para esta población. “Por un lado, la religión asegura el poder de nuestros recursos simbólicos para formular ideas analíticas en una concepción con autoridad sobre la realidad toda; por otro lado, asegura el poder de nuestros recursos también simbólicos para expresar emociones (estados anímicos, sentimientos, pasiones, afectos)” (Geertz, 1973, pág.100).

Los sistemas religiosos y sus símbolos tienen el poder de agrupar procesos de ayuda a los que los consideran con dicho poder, puesto que los feligreses son los encargados de investir a estas estructuras simbólicas con poderes sobre naturales, son los encomendados de comprobar y reafirmar el poder generado por el símbolo en su vida, “para quienes son capaces de abrazar símbolos religiosos y mientras se atengan a ellos, dichos símbolos suministran una garantía cósmica no sólo de su capacidad de comprender el mundo sino también, al comprenderlo, de dar precisión a los sentimientos que experimenta, de dar una definición a las emociones, definición que les permite experimentarlas con tristeza o alegría, hosca o altivamente” (Geertz, 1973, pág.101)

Juega la religión un papel propio y particular, al tener inmerso una serie de elementos que la definen y le brindan relevancia humana y social, como lo son su simbología y como puede generar alteraciones a nivel cognitivo, psicológico, social, familiar y comunitaria

“todo ello indica que no es solamente la sociedad la que es compleja sino también cada átomo del mundo humano” (Morin, 1990, pág.8).

La complejidad de la sociedad radica en la necesidad constante que se tiene del otro para poder construir y objetivas practicas e instituciones, el ser humano se encuentra en una constante de ser aceptado en relación con la firme necesidad del otro y su aceptación del yo social individual, la interacción facilita la construcción y el manteamiento del vínculo sea este comunitario o religioso creando una identificación en el caso del creyente con símbolos que conectan con lo individual, social, humano y espiritual. “La interacción presupone un vínculo, una señal” (Nicolescu, 1996, pág.15) y es justamente esta esencia vincular de los símbolos en las religiones lo que requiere una mirada compleja, debido a que el sólo símbolo sin las personas y la capacidad de las personas de sentir, de pensar, de buscar y de espiritualizar sería un simple elemento. Pero dicha relación símbolo-persona permite comprender que ritual y símbolo se encuentran unidos por elementos constituyentes que se desprenden de una relación intrínseca brindada por el grupo practicante, Turner (1967) asegura:

Entiendo por ritual una conducta formal prescrita en ocasiones no dominadas por la rutina tecnológica, y relacionada con la creencia en seres o fuerzas místicas. El símbolo es la más pequeña unidad del ritual que todavía conserva las propiedades específicas de la conducta ritual. (...) Un «símbolo» es una cosa de la que, por general consenso, se piensa que tipifica naturalmente o representa, o recuerda algo, ya sea por la posesión de cualidades análogas, ya por asociación de hecho o de pensamiento. Los símbolos que yo observé sobre el terreno eran empíricamente objetos, actividades, relaciones, acontecimientos, gestos y unidades espaciales en un contexto ritual. (pág.21)

La relación tripartita religión-símbolo-persona, se fundamenta en una maraña compleja la cual es la encargada de manejar en el tiempo el valor social del símbolo. “la naturaleza no puede ser concebida fuera de sus relaciones con el hombre. Todo es signo, trazos, rubrica, símbolo” (Nicolescu, 1996, pág. 47). La unión que se planteó entre naturaleza y hombre

permite comprender como las organizaciones humanas son consolidadas por diversos elementos que no son ajenos al hombre pero muchas veces no son parte de él constituyendo sistemas o estructuras que se presentan complejas por sus múltiples elementos.

Todo lo que constituyen las organizaciones humanas son sistemas complejos que se integran en la relación de sus elementos constitutivos. “Un sistema complejo es una representación de un recorte de esa realidad, conceptualizado como una totalidad organizada (de ahí la denominación de sistema), en la cual los elementos no son "separables" y, por tanto, no pueden ser estudiados aisladamente” (García, 2006, pág. 21).

Como se puede observar los sistemas son un conjunto de elementos o partes que interactúan que tienen contacto entre sí, lo cual les brindan la posibilidad de aporte de un elemento al otro, imprimiendo características y formas a los elementos que componen dicho sistema. Por lo expresado anteriormente podemos considerar que en los rituales religiosos los elementos que participan se convierten en sistemas con características complejas, eso se puede observar en el ritual central del catolicismo que lleva por nombre “Misa”, puesto que en dicho ritual los símbolos preponderantes son: la biblia o libro sagrado el pan y el vino entre otros, en dicho libro sagrado se encuentra el escrito sobre la última cena donde el precursor del cristianismo Jesucristo dice a sus discípulos que el pan y el vino son su cuerpo y sangre, motivando el realizar este ritual como recordatorio de su entrega por la humanidad, dentro de la iglesia Católica apostólica romana se institucionaliza la práctica de orar por el vino y el pan los cuales para sus devotos estos elementos se convierten en verdadero cuerpo y verdadera sangre de su Dios (transustanciación) , permitiendo que los elementos que participan en dicha ceremonia lleven a los asistentes a considerar la importancia de estos como símbolos que los acercan más a Dios, además la misa está tan bien estructurada, que un elemento simbólico lleva al otro consolidando, una red de imaginarios, vinculada al sistema de unidades ceremoniales. Así mismo podemos encontrar dentro de lo que es el movimiento Hare Krishna unidades simbólicas rituales, utilizadas para adorar a su divinidad, como las flores, agua, fuego, música que organizadas constituyen rituales que movilizan a los feligreses a sentir la presencia de Krishna con ellos. Un elemento no significa nada, pero en conjunto consolidan un sistema complejo generador de estímulos y dinámicas de adoctrinamiento y fidelización religiosa.

## **Cerebro y simbología:**

El vínculo generado entre el cerebro y los símbolos llegan a presentar connotaciones tan estrechas que el símbolo se convierte en un estimulante y motivador que permite que el creyente logre generar relaciones metafísicas nacidas desde la estimulación de la bioquímica cerebral.

Las propiedades de incentivo- son esenciales en el aprendizaje de una respuesta conductual dirigida a lograr un estímulo reforzante en sí mismo. En este supuesto, el neurotransmisor implicado en el fenómeno de reforzamiento será la dopamina. Las características sensoriales distintivas de los refuerzos naturales estimulan la transmisión de dopamina en el circuito cerebral mesolímbico, implicado en la conversión de emociones en acciones motivadas que dan lugar a conductas motoras. (Rodríguez, 2000, pág.77)

El texto anterior permite inferir que para que un símbolo logre tener la fuerza adecuada a nivel psicológico en una persona debe tener unas propiedades de incentivo que permitan que la persona logre tener un refuerzo por medio de este símbolo, las recompensas se caracterizan por ser dinámicas y se vuelven a incentivar cada vez que el creyente realice sus prácticas, repercutiendo en un sistema motivacional.

La dinámica de construcción cerebral de la simbología ritual es una construcción que nace desde lo biológico, se retroalimenta con lo socio- comunitario y se refuerza por medio de las funciones cerebrales generadoras de dopamina y se mantiene gracias a la motivación, como proceso psicológico.

En la motivación participan los procesos afectivos (emociones y sentimientos), las tendencias (voluntarias e impulsivas) y los procesos cognoscitivos (sensopercepción, pensamiento, memoria etc.): los afectivos y las tendencias ocupan la función más importante en ella. La motivación es, a su vez, un reflejo de la realidad y una expresión de la personalidad. Los estímulos y situaciones que actúan sobre el sujeto se refracta a través de las condiciones internas de la personalidad, por ello, la motivación es una expresión y manifestación de las propiedades y del estado la personalidad: del carácter, de las capacidades

cognoscitivas y del temperamento: pero las propiedades del carácter son las que ocupan en ella la función principal. La contradicción psíquica interna que constituye la motivación del comportamiento se establece entre las necesidades (en cuanto a propiedades, estados y procesos afectivos de la personalidad) y la imagen o el reflejo que los procesos cognoscitivos ofrecen del mundo externo y de sí mismo. El proceso motivacional consiste en una constante determinación y transformación recíprocas entre ambos componentes: las necesidades de la personalidad y el reflejo del mundo. (Gonzales, 2008, pág.53)

El mundo se encuentra enriquecido por una cantidad asombrosa de símbolos que buscan transmitir algo a los hombres y que nacen de los procesos cognitivos y del deseo de hablar más allá del lenguaje. Pero más que sólo procesos de transmisión de lenguajes o de ideales humanas o divinas, el símbolo y el ritual toman dimensiones emocionales y vivenciales como sucede en las religiones, donde el símbolo transmuta procesos sobrenaturales y extrasensoriales, permitiendo que desde lo psicológico se viva una serie de sensaciones más allá de los procesos racionales y que son llamados del “espíritu”, para las ciencias de la psicología son causas netamente de excitación neurótica, generada por estímulos encausados para este fin, y que son considerados un efecto gatillo, puesto que siempre que se utilicen desplegaran el mismo efecto.

Cuando hay innumerables cosas más allá del alcance del entendimiento humano, usamos constantemente términos simbólicos para representar conceptos que no podemos definir o comprender del todo, esta es una de las razones por las cuales todas las religiones emplean lenguaje simbólico o imágenes. (Jung, 1964, pág.21)

Los símbolos arquetípicos (se construyen desde fantasías) se encargan de generar propósitos de vida, concibiendo construcciones muchas veces trascendentes, permitiendo ir más allá de la realidad que se puede estar viviendo. “la misión de los símbolos religiosos es dar sentido a la vida del hombre” (Jung 1964:88). Cuando se dice que son los encargados de dar sentido quiere decir que a los símbolos se les confía el significar estadios de la vida de las personas permitiendo que estos tomen el poder y desarrollen procesos trascendentes, el símbolo sin el hombre no es nada y el hombre sin el símbolo estaría mutilado de una herramienta que le ayudaría para construir sentidos y transmitirlos.



Los símbolos se convierten en sistemas complejos por la facilidad que tienen de adherirse a instituciones, momentos, pensamiento y creencias de las personas y la sociedad consolidando una red de elementos entrelazados con fuerza y energía que le brindan al ritual o la ceremonia que se ejecuta, todo ritual ceremonia trae consigo una maleta de simbólica que es la que permite la permeabilidad del grupo y de los nuevos. El símbolo dentro del ritual cumple una doble función, es encargado de transportar información, sentimientos y emociones, y por otro lado es el encargado de adoctrinar.

Por ejemplo dentro de los movimientos investigados se puede observar que los rituales giran alrededor de los símbolos no al contrario, puesto que los símbolos tiene el poder de dotar a los grupos religiosos de santidad o sacralidad, por lo regular el símbolo se convierte un puente irrompible entre el hombre y la divinidad adorada, fuera de esto el símbolo se encuentra sumergido en una estructura dinámica que retroalimenta su posición dentro de la institución estudiada; el ejemplo de los elementos en el ritual de la misa católica, el fuego en el ritual de consagración de los adoradores de Krisna o el Ara dentro de la masonería, son muestras del poder movilizador y seductor que tienen los símbolos para apoyar un ritual o permitir que las personas continúen practicándolo.

### **Conclusiones.**

- Los símbolos aunque se presentan como construcciones humanas están plenamente cargados de esencias emocionales o sentimentales que refuerzan las dinámicas de adherencia en las prácticas desarrolladas dentro de los rituales.
- los símbolos se presentan como sistemas complejos puesto que se encuentran entretejidos dentro de una maraña simbólica y encargada de permitir las fuerzas que sostienen el rito se continúen focalizando y manteniendo.
- El pensamiento complejo puede estudiar las diversas dinámicas que se crean dentro de la religión y como cada elemento participa y aporta significados sean estos físicos, psicológicos y espirituales.
- La religión llama al pensamiento complejo y a su transdisciplinariedad para que observe todas cada uno de los elementos conformadores y enriquecedores de los que hace uso y que se encuentran enmarañados en los rituales practicados.
- La religión continúa siendo un mundo rico y complejo que debe ser estudiado no simplificando, sino por el contrario siendo mirada desde su todo como institución modificadora y constructora de sujetos.

## Bibliografía.

- Berger, P. (1972). La construcción de la realidad. Nueva York: Amorrortu editores.
- Camarena, M y G, Tunal (2000) “La religión como una dimensión de la cultura” en revista Nómadas [digital] N° 22. Febrero 2000, Universidad nacional autónoma de México.
- García, R (2006) Sistemas complejos. Barcelona, Gedisa SA.
- Gonzales, D. (2008). Psicología de la motivación. La Habana: Ciencias Médicas.
- Geertz, C. (1973). La Interpretación de las culturas. Nueva York: Gedisa.
- Jung, C. (1964) “El Hombre y sus símbolos”, Madrid, Ediciones Aguillar.
- Morin, E; (1990) Introducción al pensamiento complejo. Barcelona, Gedisa.
- Nicolescu, B; (1996) La transdisciplinariedad. Paris, Ediciones Du Rocher.
- Rodríguez, P. (2000). Adicción a sectas. Barcelona: B, S.A.
- Turner, V (1967) La selva de los símbolos, Madrid, siglo XXI.